

Jornada de convivencia y distinciones

El Colegio de Ingenieros Agrónomos celebró ayer el día de su patrón, San Isidro

Cuatro colegiados recibieron ayer el reconocimiento de sus colegas de profesión

M EL PERIÓDICO
monograficos@aragon.elperiodico.com

El Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco celebró ayer la festividad de su patrón, San Isidro Labrador, con una jornada de convivencia en la que se volvió hacer gala del buen momento que atraviesa el sector. El restaurante Aura de la capital aragonesa fue el marco de excepción para una fiesta que pretende ensalzar los valores y los logros de sus profesionales, así como servir de foro de encuentro y debate sobre los retos presentes y futuros de la profesión, como la necesidad de invertir más en innovación tecnológica y transferir el conocimiento al tejido productivo.

El esfuerzo y la experiencia de los profesionales del sector tuvieron también recompensa en la entrega de premios y reconocimientos que cada año concede el colegio a profesionales e instituciones

que, con su buen hacer, han contribuido al desarrollo del sector agrario y alimentario. Además, como todos los años, el evento sirvió para homenajear a los integrantes más distinguidos del colegio, especialmente a todos aquellos que cumplen 25 años de colegiados y aquellos mayores de 65 años.

En esta ocasión, tras la celebración de la misa en la Iglesia de San Pablo de Zaragoza, tuvo lugar la comida de hermandad en la que se entregaron los premios y reconocimientos del colegio.

El premio Antonio Esteban con el que se reconoce los méritos y los servicios destacados a favor de la agricultura, la alimentación y el desarrollo rural en el ejercicio de la profesión de ingeniero agrónomo, lo obtuvieron este año en Miguel Vallejo y Santiago Basterrechea en reconocimiento a su dedicación al sector y al Colegio en sus respectivos cargos de delegados en Vizcaya y Álava durante la mayor parte de su vida profesional. Este premio es un reconocimiento que se instituyó en el año 2013 en memoria de Antonio Esteban, fundador de la institución.

Uno de los momentos más emotivos de la jornada fue la entre-



Junta directiva del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco.

ga del premio al Colegiado de Honor, la mayor distinción que el colegio puede conceder, que en esta ocasión ha recaído en el consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón, Joaquín Olona. Este premio se otorga desde hace 30 años y tiene como objetivo reconocer una aportación destacable, sea de una persona o de una institución. Este año se ha

querido reconocer la labor de Olona como decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco durante seis años y su contribución al desarrollo del sector agroalimentario, aportando y dando prestigio a la profesión de ingeniero agrónomo.

El recién colegiado Miguel Sanz Pérez recibió el Premio Manuel Álvarez Peña. Este premio se conce-

de al egresado que ha obtenido mayor nota en el expediente académico en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Huesca. El objetivo de este premio es estimular la excelencia académica de los titulados en ingeniería agrónoma de este centro universitario.

Tras la entrega de premios, el acto se cerró con la intervención del nuevo decano del Colegio de

los galardonados

Miguel Sanz Pérez
PREMIO MANUEL ÁLVAREZ

«Trabajo hay, pero las empresas aún están reticentes a contratar personal»

Este joven zaragozano de 24 años terminó sus estudios en la Escuela Politécnica de Huesca el pasado marzo con la nota más alta de su promoción, lo que le ha hecho merecedor del Premio Manuel Álvarez al Mejor expediente académico del Colegio de Ingenieros Agrónomos. Actualmente busca empleo en el sector mientras estudia una especialización sobre protección vegetal en el mismo centro.

«Me gusta mucho la horticultura», resalta Miguel Sanz Pérez, que el pasado año disfrutó de una beca Americampus en Argentina, donde llevó a cabo toda la investigación de su proyecto de fin de carrera acerca de biofumigación para el control de *fusarium*, un hongo de suelo que afecta al tomate.

Sanz valora de forma positiva la formación recibida estos años, aunque cree que «el plan de estudio debería estar más enfocado al ám-



Miguel Sanz Pérez.

bito práctico» y echa de menos «más salidas que muestren la realidad laboral». No obstante, se muestra optimista sobre las perspectivas de encontrar empleo y se muestra dispuesto a marcharse al extranjero. «Trabajo hay, pero las empresas aún están reticentes a contratar personal», explica.

Miguel Vallejo
PREMIO ANTONIO ESTEBAN

«Hemos sabido adaptarnos a los nuevos tiempos y necesidades»

Miguel Vallejo ha obtenido uno de los premios Antonio Esteban con los que el Colegio de Ingenieros Agrónomos reconoce la trayectoria y dedicación de los colegiados más veteranos. Vallejo ha ejercido la profesión libre y ha sido jefe de Agricultura y Pesca en Vizcaya. Durante 30 años ha estado al frente del colegio en esta provincia vasca, cargo que abandonó hace unos meses y que ahora ocupa su sucesor, Joseba Llona.

Vallejo agradece la distinción de la junta directiva con la que dice haber mantenido siempre «una excelente relación». Además, afirma que el tiempo que ha permanecido en el cargo ha estado «muy a gusto» y «siempre» ha sentido el respaldo de sus compañeros.

El ex delegado destaca además el excelente servicio que la institución presta a los colegiados, en torno a 60 en la provincia de Vizca-



Miguel Vallejo.

ya. «Nuestro colegio ha funcionado muy bien y siempre ha estado en primera línea a nivel nacional. Ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos y necesidades de los profesionales. Un ejemplo es que cerca del 90% de los visados se realiza electrónicamente, lo que ha agilizado mucho el trabajo», explica. ≡

FABIÁN SIMÓN



«El sector agrario tiene que profesionalizarse»

Ángel Jiménez, actual decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos

«Tenemos un margen de mejora muy importante simplemente con introducir conocimiento»

M EL PERIÓDICO
monograficos@aragon.elperiodico.com

El profesor e investigador universitario Ángel Jiménez fue elegido en octubre nuevo decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco, para sustituir en el cargo a Joaquín Olona. Los colegiados han valorado su experiencia al frente de la institución en la que lleva trabajando 30 años, diez en la junta de gobierno.

Según Jiménez, sus objetivos en esta nueva etapa pasan por adaptar la institución al nuevo marco normativo que supone la nueva Ley de Colegios Profesionales que ha modificado sustancialmente las funciones que tiene que cumplir el colegio y cómo debe desarrollarlas, así como dar un cambio a la prestación de servicios que reciben los colegiados, ya que, dice, «las necesidades que tienen los ingenieros agrónomos son cada vez más complejas y hay que adaptarse a las nuevas tecnologías».

Otra de sus metas es «llenar de conocimiento el sector agrario, formar y asesorar a todas las empresas agroalimentarias con técnicos competentes que nos permitan sacarles partido y tener una ventaja



El decano Ángel Jiménez.

competitiva en los mercados internacionales. Tenemos un margen de mejora muy importante simplemente con introducir conocimiento y personas preparadas». En este sentido, el decano destaca la buena relación que el colegio mantiene con las administraciones para ayudar a que el sector agrario desarrolle todo su potencial, que en el caso de Aragón, el decano considera que está «infrautilizado».

El colegio participa en diversas iniciativas que permiten impulsar la

innovación tecnológica y la transferencia de conocimiento al sector productivo. Entre ellas destaca la Alianza Agroalimentaria Aragonesa, una iniciativa pionera en España que pretende proyectar a la sociedad, sobre todo a la urbana, la importancia de contar con un sector primario y una industria de transformación propia, avanzada y de calidad. En junio se creará además una nueva alianza para impulsar la reindustrialización de Aragón.

Sobre la situación actual de los profesionales, Jiménez indica que «al igual que ocurre con el resto de sectores, está envuelta en una alta competitivi-

dad». No obstante, como el sector ha resistido mejor a la crisis, «si bien la actividad ha bajado, en los últimos años se está diversificando, apareciendo nuevas funciones en el ámbito del asesoramiento». Según Jiménez, esto va a permitir que «el sector agrario se profesionalice y entre el conocimiento, un cambio que ha de impulsar el colegio como entidad independiente que vela por el interés general de los profesionales y eleva su voz antes el resto de instituciones. ≡

Ingenieros Agrónomos, Ángel Jiménez, que además de felicitar a los homenajeados y premiados en esta edición y desear un feliz día a todos los presentes, quiso poner de manifiesto su objetivo de hacer llegar a la sociedad la función de los ingenieros agrónomos y su responsabilidad social, así como el de tratar de incrementar el desarrollo rural de Aragón.

Jiménez se refirió también a los principales desafíos a los que se enfrentan los profesionales, como el de adaptarse a las nuevas circunstancias legales y a los condicionantes socioeconómicos de la profesión para resolver las necesidades estratégicas de un sector cada día más competitivo y en continua transformación. ≡

Santiago Basterrechea
PREMIO ANTONIO ESTEBAN

«El colegio realiza una buena labor de información y de formación»

Como delegado del Colegio en Álava durante más de dos décadas, Santiago Basterrechea es un buen conocedor del trabajo de los ingenieros agrónomos. «Creo que la situación actual de los profesionales es afortunadamente buena. En su inmensa mayoría están trabajando, lo que demuestra que la profesión tiene vinculación con la sociedad, que estos profesionales son necesarios», explica.

La estructura del sector en el País Vasco presenta diferencias con respecto Navarra y Aragón, ya que se trata de una economía «donde la industria tiene un peso en el PIB bastante más importante que la agricultura», lo que no quita que los ingenieros agrónomos estén «bien valorados» y sean «de utilidad».

La adaptación a las innovaciones es uno de sus grandes desafíos. «El colegio realiza una buena labor de información y cada vez es



Santiago Basterrechea.

más el interés por que los compañeros estén más preparados y bien formados», resalta. Basterrechea obtuvo ayer el premio Antonio Esteban por su trayectoria, lo que supuso «una satisfacción» y «un homenaje a los años de dedicación» a la entidad. Su sucesor en el cargo es Carlos Dorronsoro. ≡

Joaquín Olona
PREMIO COLEGIADO DE HONOR

«Hay que ser útil a la sociedad e impulsar el espíritu colectivo profesional»

Joaquín Olona ha sido desde el 2009 decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos hasta su nombramiento como consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón en el 2015. Hoy recoge la distinción al Colegiado de Honor, una distinción que supone «una satisfacción» ya que procede de sus colegas de profesión.

De estos seis años al frente de la institución, Olona dice: «Ha sido una de las experiencias más gratificantes de mi vida, tanto en lo personal, porque siempre encontré apoyo en los colegiados en todas las iniciativas que trate de sacar adelante»; como en lo profesional, porque me ha permitido adquirir experiencia en el trabajo colectivo».

Su visión sobre la profesión no ha cambiado desde su actual puesto de consejero. «La ingeniería agrónoma debe contribuir al desarrollo agrícola y agroalimentarios de la comu-



Joaquín Olona.

nidad», afirma Olona. «Como consejero, me permito pedirles que pongan el acento en ser útiles a la sociedad, que ya lo son. Más que defender privilegios, el colegio se debe impulsar el espíritu colectivo profesional. Eso se traduce en beneficio para los profesionales y para todo el sector», añade. ≡